

Los radares de Tarragona son los que más multan de Catalunya

Cada aparato tarraconense puso de media 4.336 sanciones en 2016, la proporción más alta de todas las provincias. La AP-7 concentra los cinemómetros más prolíficos en recaudación

RAÚL COSANO

La cacería del radar que da la bienvenida a Catalunya continúa. Es una entrada poco amable por la provincia de Tarragona: un radar de tramo en la AP-7, entre Uldecona y Amposta (Montsià), que controla la velocidad en la autopista entre los kilómetros 325,1 y 343,1. Son 18 kilómetros vigilados por cámaras que, si se cubren en menos de nueve minutos, comportarán una infracción por exceso de velocidad.

Es el detector más prolífico de la provincia y de toda Catalunya y, a la sazón, una auténtica gallina de los huevos de oro para la administración. Durante el año 2016 cazó 24.661 infracciones. Recaudó 1,6 millones, el 22% del total de 7,3 millones anuales recolectados por los radares en la provincia, según los datos del Servei Català de Trànsit.

Y eso que el número de sanciones en ese trazado por territorio ebreño especialmente controlado ha descendido respecto a 2015, cuando se registraron 33.518, un 40% más, todo ello según el informe de la entidad Automovilistas Europeos Asociados (AEA).

Tales cifras se explican por el elevadísimo tráfico que circula por esa vía, pero también por la escasa concienciación de los conductores. Falta acostumbrarse a la idea de radar por tramo, un recurso cada vez más extendido y utilizado por las administraciones.

La trampa del radar de tramo
De hecho, ahí puede estar la clave del descenso en el último año, en una mayor conciencia por parte de los conductores de que están ante una especie de trampa: el chófer ve el anuncio del comienzo del tramo con cinemómetro pero, al ser tan largo, suele pecar luego de cierto relax y se acaba olvidando de que discurre por un trazado monitorizado. «Influye que la gente sea cada vez más consciente de que allí existe un radar por tramo y tiene que andar con más ojo», indica Eusebi del Olmo, jefe del Servei Territorial de Trànsit en Tarragona.

LOS QUE MÁS MULTAN

Recaudación

1. Amposta (AP-7)	1,6 millones
2. L'Ametlla (AP-7)	926.680 euros
3. Reus (N-420a)	744.180
4. Uldecona (AP-7)	731.045
5. Reus (T-11)	318.410
6. Reus (T-11)	300.785
7. Alcanar (N-340)	279.115
8. La Riba (C-14)	226.450
9. Riudecols (N-420)	214.945
10. Torredembarra (N-340)	204.245

Fuente: Servei Català de Trànsit

Pero no sólo ese detector hace su agosto. La provincia tiene tres radares en el 'top ten' de los que más multan en Catalunya y cuatro si la lista se amplía a 25.

Según AEA, los radares situados en las carreteras tarraconenses fueron los más activos en 2016, teniendo en cuenta el número de sanciones impuestas por cada artillero. Así, cada uno de los 33 radares de la provincia impuso 4.336 multas, una proporción muy por encima del resto de demarcaciones. Los 66 cinemómetros de Barcelona sancionaron a 3.603 conductores, los 36 de Girona a 3.391 y los 35 de Lleida a 1.852.

La AP-7, lugar para hacer caja

Pero más allá del radar por tramo en las Terres de l'Ebre, ¿qué otros detectores ubicados en las comarcas tarraconenses cosechan? La AP-7 se convierte en la vía más vigilada en busca del exceso de velocidad. El segundo radar más 'multón' de Tarragona (y el quinto de Catalunya) está emplazado en el kilómetro 294 de la AP-7, a su paso por L'Ametlla de Mar. Cazó 926.680 euros, convirtiéndose en el segundo de Catalunya en dinero 'cosechado'. Entre estos dos

Tres de los cuatro radares que más recaudan en la provincia están en las Terres de l'Ebre



El radar de tramo en la AP-7, entre Uldecona y Amposta. Es el que más multa de Catalunya. FOTO: JOAN REVILLAS

EN LAS TERRES DE L'EBRE ESTÁ EL RADAR QUE MÁS MULTA DE CATALUNYA

El detector que caza a 67 'fitipaldis' al día

■ Hay radares que son verdaderas máquinas de multar. Un ejemplo es el cinemómetro de tramo en la AP-7, entre Uldecona y Amposta. Con 24.661 sanciones puestas durante un año, arroja una media diaria de 67 conductores con exceso de velocidad sancionados. Es el detector que más sanciona en la provincia e incluso en Catalunya. En el ranking estatal, ocupa la posición número 12. Le supera otro radar relativamente cercano y en la misma vía, el que está

en el kilómetro 390 de la AP-7, ya en la provincia de Castellón. Está situado en la octava plaza. En primera posición aparece un radar en la A-4, a su paso por Córdoba.

Desde el Servei Català de Trànsit, se defiende la utilidad del sistema en una carretera de alta siniestralidad como la AP-7. Desde que el radar opera, se ha pasado de una media anual de accidentes con muertos o heridos graves de 4,73 a una de 1,5, a pesar de que

uno de esos siniestros ha pasado a la historia recientemente por su gravedad: en esa vía, a su paso por la localidad de Freginals (Montsià), perdieron la vida en el mes de marzo del año pasado 13 estudiantes que viajaban en bus, en un trayecto desde Valencia a Barcelona. Trànsit defiende los efectos de los cinemómetros sobre la seguridad viaria y sostiene que la accidentalidad se ha reducido en un 68%.

radares de la AP-7 concentran el 34% de la recaudación provincial.

Dejando a un lado Terres de l'Ebre, el aparato más 'fecundo' del Camp de Tarragona se halla en el término municipal de Reus. El artillero, que ha 'cobrado' 744.180 euros en un año a 17.288 conductores, está localizado en el tramo de enlace entre la C-14 y la T-11, en un segmento de la antigua N-420 que hace pendiente y va en dirección Tarragona.

La cuarta posición es para un nuevo radar en la AP-7, esta vez

en el kilómetro 337, a la altura de Uldecona, y cuya actividad repercutió en el ingreso de 731.045 euros en las arcas públicas.

En la quinta y la segunda posición aparecen dos radares en otra de las vías más concurridas de la provincia, la T-11, responsable de conectar entre sí los dos principales municipios, Tarragona con Reus. La actividad conjunta de ambos supuso ingresar más de 619.000 euros en forma de sanciones. Así, en el 'top ten' de los radares más sancionadores de la

provincia, figuran tres en una autopista como la AP-7, clave en la infraestructura del territorio. Estas vías rápidas se han convertido en el lugar ideal para hacer caja. Aproximadamente la mitad de las infracciones en Catalunya se captan en autopistas y autovías (49,4%). Según señala la entidad AEA en su informe, «el porcentaje de sanciones por exceso de velocidad impuestas en las autopistas de peaje catalanas (17,1%) quintuplica al de las impuestas en el resto de España (3,7%)».